

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVII.—Núm. 5.936

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Domingo 27 de Abril de 1919

INCOGNITA DESPEJADA

Comenzamos a dudar de que el adverbio *no* tenga una significación precisa, indubitable y clara; de un artículo que titulábamos, muy rotundamente, *Ministeriales*? No, y en que definíamos con absoluta claridad nuestra posición frente al Gobierno actual, deducen *El Liberal*, ayer mañana, y *Heraldo de Madrid*, anoche, que no están de acuerdo nuestras afirmaciones con las del ilustre jefe del partido liberal, y que, por tanto, es necesario despejar la incógnita de la verdadera actitud del señor conde de Romanones.

Es decir, que cuando decimos rotundamente *Ministeriales*? No, hay quien entiende *Ministeriales*? Si, y cree que es una incógnita y no las nieblas producidas en el espíritu de algunos comentaristas, por resabios de la política vieja, lo que conviene despejar.

El hecho de no tener la explicación que queda apuntada sólo puede explicarse suponiendo que los comentaristas no han leído, o por lo menos no han leído íntegro, el artículo que comentan, cuya conclusión, que, naturalmente, estaba en los últimos párrafos, dice así:

«Hay, pues, repetimos, que creer en la sinceridad de esa nota oficiosa, y aún más, en la parte a que nos referimos, que sentíase, en cierto modo, ministeriales.

Nosotros, sin embargo, hemos de limitar nuestro ministerialismo al concepto un tanto reducido que de las declaraciones de nuestro ilustre amigo el señor conde de Romanones y de la conducta de sus amigos, cada día más identificados con él y más decididos, sin excepciones ni distinciones, a seguirle, se desprende.

Para ello hay una razón fundamental, y es que sinceramente creemos que la crisis que dió el Poder al Sr. Maura fue una crisis perfectamente lógica y perfectamente clara y, por tanto, implicadora de un cambio radical, absoluto de política; y con este antecedente estamos dispuestos a creer que el Gobierno ha sido absolutamente sincero en las ideas y los sentimientos expresados en la nota; pero, forzosamente, o habrían desaparecido de pronto y juntamente la lógica y la claridad que para realizar política contraria a la del conde de Romanones impusieron al actual Ministerio, o por fuerza habrían los actuales ministros de poner en palmario y absoluto desacuerdo su pensamiento con su acción.

Es decir, que nosotros no pudimos ser ministeriales del Gobierno actual, porque este habría de desarrollar forzosamente una política contraria a la que el Gobierno de nuestro ilustre jefe desarrollaba, sin lo cual no se hubiese hecho la crisis.

Es decir, que nosotros no somos ministeriales, y, por tanto, no hay contradicción entre nuestros juicios y las afirmaciones del señor conde de Romanones, y no hay incógnita alguna que despejar.

Lo que hay es otra cosa que a espíritus tan perspicaces como los de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid* no puede ocultarse y que, a nuestro juicio, puede poner en contradicción las ideas progresivas que el Gobierno predica, y que podrían ser firmadas por el propio D. Melquíades Álvarez, y la política que el Gobierno pueda desarrollar. A este caso concreto tiene aplicación el refrán castellano según el cual una cosa es juzgar y otra dar trigo, y porque juzgáramos y seguimos juzgando que el Gobierno actual daría, si a alguno, muy poco trigo liberal, democrático y progresivo, que es como nosotros le queremos, no podemos ser ministeriales.

Las cosas, pues, están absolutamente claras: ahora, si para hacer una política determinada conviene que siga cundiendo la especie inexacta de que el conde de Romanones «entregó el Poder al Sr. Maura», ¡qué hemos de hacerle! Lamentarlo y pedir a nuestros colegas que cuando digamos no entendían que pretendemos negar, aunque por lo visto no falta quien entienda que cuando se dice no es afirmar lo que se pretende.

La huelga de Telégrafos y Teléfonos

En Madrid
Reapertura de la Central de Telégrafos
Ayer fue abierta al público la Central de Telégrafos, donde fue fijado un cartel dando cuenta de que está restablecido el servicio con Barcelona, Zaragoza, Huesca, Teruel, Avila, Guadalajara, Ciudad Real, Torrelodones y el Escorial.

Noticias oficiales.—Dice el ministro de la Gobernación
El ministro de la Gobernación recibió esta mañana a los periodistas y les manifestó que el servicio telegráfico marcha hacia la más completa normalidad, pudiendo considerarse dominado el conflicto.

«Como saben ustedes—dijo—, la Central ha permanecido durante todo el día abierta habiéndose transmitido todos los despachos depositados por el público. Hoy se transmitirá servicio a Barcelona, Zaragoza, Segovia, Ciudad Real, Guadalajara, Soria, Córdoba, Cáceres, Badajoz, Escorial, Avila, Medina, Valladolid y Alcazar.

Desde hace cuarenta y ocho horas estaban las cosas en situación tal que hubiese sido facilísimo terminar el conflicto mediante una fórmula; pero el Gobierno ha entendido que el conflicto ha sido de tal naturaleza que no puede terminarse con una componenda.

Hemos agotado los procedimientos benignos, concediendo diversos plazos para ver si conseguimos que el patriotismo se sobrepusiera a la inconsciencia de unos y al temor de otros. Estamos en el deber de no dejarnos a la opinión y aplicaremos con firmeza, pero sin extrema severidad, el reglamento. Tenemos la resolución de aplicar el estrictamente; pero, pero, que lo haremos sin perjuicio de proceder con la mayor benevolencia.

Acabo de recibir un telegrama de Barcelona—terminó diciendo—, manifestando que aquella Central comunicaba con Palma de Mallorca, Gerona, Lérida y Toulouse.

Desde la Central de Madrid comunicamos con Burdeos, y, por consiguiente, con todo el extranjero.

Agregó el Sr. Goicoechea que durante el día han prestado servicio en la Central de Madrid 480 funcionarios.

La selección del nuevo personal.—Una Real orden
Hoy publica la *Gaceta* la siguiente Real orden del Ministerio de la Gobernación:

«El Sr. En ejecución y cumplimiento de lo dispuesto en el Real decreto de 22 y Real orden de 24 del corriente, y formular en su vista las propuestas procedentes.

2.º Que la preferencia en los concursos deberá otorgarse a los ingenieros de todas clases, con vista de la mayor justificación que presenten de conocimientos de telegrafía y electricidad, y sólo en igualdad de condiciones habrá lugar a elegir a los ingenieros industriales.

3.º Que los radiotelegrafistas pendientes sólo de la entrega del título y del cumplimiento reglamentario pueden desde luego optar a las vacantes de oficiales segundos de Telégrafos, y los radiotelegrafistas en prácticas quedarán relevados de la obligación de sufrir examen, en analogía a lo dispuesto en la Real orden de 22 del corriente, para los alumnos de la Escuela de Telegrafía, y serán admitidos a concursar vacantes de oficiales de Telégrafos de tercera clase.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. I. muchos años.—Madrid, 26 de abril de 1919.—Goicoechea. Señor director general de Correos y Telégrafos.

En Teléfonos
En Teléfonos sigue admitiéndose servicio para todas las estaciones de la red.

Las casas de comercio y los correspondientes de periódicos madrileños que tenían cuenta corriente con la Compañía, tienen que pagar el servicio en el acto, porque el Estado no reconoce aquellos créditos.

La Compañía de Teléfonos ha publicado un aviso en el que dice que admite solicitudes para ocupar plazas de celador en la red telefónica interurbana.

Los huelguistas y los jefes políticos
Una Comisión de telegrafistas huelguistas ha visitado al Sr. Lerroux, de la misma manera que se propone visitar a otros jefes de fuerzas políticas, para conocer su opinión respecto de la cuestión por aquellos planteada.

El Sr. Lerroux ha facilitado una nota dando cuenta de dicha entrevista y de la opinión que en ella expuso, absteniéndose de acogerla en la seguridad de que la censura no había de dejar que la publicación.

Recurso contencioso
Según dicen varios colegas, para entablar recurso contencioso-administrativo contra la Real orden publicada en la *Gaceta*, convocando a concurso para proveer las vacantes de Telégrafos, han otorgado poder un oficial, un auxiliar y un subalterno del Cuerpo en favor de los procuradores señores Pintado, Armiñán y Santiago, y del letrado Sr. Bergamín.

Este ilustre jurista consultó a los señores efectos, por concepciones legales, sosteniendo la par la tesis de que la huelga de Telégrafos es lícita, con arreglo a la ley de Huelgas, que lleva la firma de D. Antonio Maura, como ministro rectorario.

Los carteros de Barcelona
Cuando el Sr. Goicoechea terminó su conversación con los periodistas, recibió a una Comisión de carteros de Barcelona.

Después de la entrevista que éstos celebraron con el ministro, preguntamos a los carteros cuál era el objeto de su visita, manifestándonos que habían venido para solicitar que se ampliase la carrera de Barcelona en cien plazas más, por las condiciones especiales en que habían quedado muchos carteros, que llevaban más de cuarenta años

En provincias

En Barcelona
BARCELONA 26.—Se ha posesionado del cargo de jefe del Centro Telegráfico el que hasta ahora era segundo jefe.

El servicio de Teléfonos se va normalizando.

En la Central de Teléfonos de la calle de Avinyó se trabaja con gran celo y actividad, prestando servicio ingenieros industriales, funcionarios de Fomento y alumnos de la Escuela de Peritos electricistas. El servicio lo hacen por turnos de cuatro horas, trabajando en cada uno un equipo de 20 funcionarios.

En los dos últimos días se han transmitido 1.355 telefonemas y se han recibido 2.462. El miércoles ascendió la recaudación a 400 pesetas, y ayer jueves, a más de 800.

Hay que advertir que ninguna de las funciones o particulares que trabajan por una remuneración alguna, y su trabajo es más penoso porque no hay ningún taquígrafo entre los que reciben telefonemas.

Pasan ya de 400 las instancias de los aspirantes al ingreso en la Compañía.

En Córdoba.—Regreso de unos comisionados.—Reserva.—La interrupción continúa
CORDOBA 26.—Esta mañana han regresado de Madrid las Comisiones de telegrafistas y telefonistas que fueron a la corte para cambiar impresiones con sus compañeros. Se han mostrado muy reservados a la llegada.

Las líneas telefónicas de Córdoba con Madrid están expeditas. No obstante, hoy no ha recibido la Prensa ningún telefonema de los correspondientes. Se atribuye esto a la censura. Sólo han llegado los despachos particulares y oficiales.

La Cámara de Comercio se reunió, acordando protestar de la actitud de los telegrafistas y telefonistas, con la cual están causando enormes perjuicios al comercio y a la industria en general. Se acordó también dirigirse al jefe del Gobierno pidiéndole la más rápida solución del conflicto.

En Zaragoza.—El servicio telegráfico, restablecido
ZARAGOZA 26.—Los telegrafistas se han presentado ante el gobernador, faltando tan sólo uno. El servicio quedó normalizado.

Los conflictos obreros mejoran, y ha aumentado el número de albañiles que trabajan.

Los curtidores han aceptado el aumento de los reales en el jornal, y no van a la huelga.

Los marionetas gestionan la concesión de la jornada de ocho horas.

Los conductores de carros no han aceptado las proposiciones que les hicieron los patronos, continuando la huelga.

Reina la impresión de que el lunes quedará resuelta la huelga de tipógrafos.

El alcalde ha dirigido una comunicación al presidente del Consejo de ministros de Francia, invitándole a la Exposición Hispano-Francesa, que se celebrará en el próximo mes de mayo.

En Gijón.—Se retira el personal militar.
GIJÓN 24.—En cumplimiento de órdenes superiores, fue retirado el personal militar que prestaba servicio en la estación de Telégrafos de esta villa.

La referida noticia obedece a que se destinara ese personal militar a la estación radiotelegráfica que se está acabando de instalar en el cerro de Santa Catalina.

En la Península Telegráfica siguen prestando servicio los jóvenes mauristas.

La Prensa local continúa sin recibir servicio.

En el cerro de Santa Catalina ha sido instalada una estación radiotelegráfica para comunicar con Oviedo, servida por un teniente, dos sargentos, un cabo y dos soldados.

Continúa cerrada al público la Central Telegráfica, y en la telefónica siguen actuando los jóvenes mauristas.

En Valladolid
VALLADOLID 25.—El Boletín Oficial de la provincia reproduce hoy el decreto de Gobernación declarando la suspensión de empleo y sueldo a los telegrafistas.

En Jerez
JEREZ DE LA FRONTERA 25.—La noche pasada fueron colocados en las líneas telefónicas varios interruptores, que dificultaban el servicio; pero los ingenieros militares los encontraron, y se normalizaron las transmisiones.

En Villagarcía
VILLAGARCIA 25.—Se ha encargado de esta estación telefónica el ingeniero de Caminos D. Manuel Esparró, logrando el restablecimiento de la comunicación con la mayor parte de España.

Se han recibido despachos de Barcelona, Zaragoza, Santander, Gijón y de algunas provincias gallegas.

El reparto a domicilio de los despachos lo ha realizado un grupo de exploradores locales.

En Palencia
PALENCIA 25.—Los telefonemas que llegan a la población son repartidos por los jóvenes mauristas.

En León
LEÓN 25.—En la Central de Teléfonos continúan prestando servicio los ingenieros civiles y los empleados de Obras públicas y Fomento.

En el Ferrol
FERROL 25.—El alcalde ha convocado, cumpliendo órdenes superiores, a los telegrafistas, excitándolos a volver a sus puestos.

INGLATERRA Y CHILE
(Por cablegrama)
SANTIAGO DE CHILE 26.—El banquete en honor del ministro de Gran Bretaña, M. Stronger, con motivo de su marcha, ha sido un acto solemnisimo, asistiendo un centenar de personalidades, entre

Desde Ginebra

La Comisión encargada de preparar en París el Estatuto mundial elige a Ginebra como capital de la Sociedad o Liga de las Naciones.—Importancia de la ciudad del lago Lemán.—Esperanzas de los ginebrinos.—La cuestión precupa a todos los suizos.—Lo que significa la neutralidad tradicional de la Confederación.—El dilema actual.—Cómo quisiera entrar Suiza en la Liga de las Naciones.—Las condiciones que le piden.—Lo que uno no puede menos de pensar.

El telegrafo habrá enterado ya a los lectores de DIARIO UNIVERSAL de la decisión tomada por la Comisión que está encargada en París de proponer a la Conferencia de la Paz la ciudad en que han de residir los órganos centrales de la proyectada Sociedad o Liga de las Naciones.

Por 19 votos contra 12, dicha Comisión se pronunció el viernes 11 del corriente en favor de Ginebra, quedando, pues, derrotada la candidatura de Bruselas, única capital que, con la nombrada villa Suiza, aspiraba a ser designada con el agradable título de capital del mundo.

En verdad que la consabida elección es digna de aplauso. Algunas de las naciones aliadas—Francia, por ejemplo—parecían dispuestas a dar la preferencia a la capital de Bélgica. El Presidente Wilson, que está desempeñando en París el papel de agente moderador, ha explicado a sus compañeros de Conferencia los graves inconvenientes que tendrían el establecer el Centro de la futura asociación internacional en un país en el cual han de perdurar los sentimientos de odio determinados por la guerra. Por eso, la razón aconseja que tal Centro se instale en uno de los Estados que han permanecido fuera de la contienda. Una vez aceptado ese punto de vista, la nación neutral que se ofrece es Suiza, y dentro de Suiza ninguna ciudad presenta mejores condiciones que Ginebra.

Decimos Suiza, porque su posición en el centro de Europa y porque la circunstancia de ser ella un Estado federativo, es decir, un Estado que es una reducción de la Sociedad que se pretende constituir, le dan indiscutiblemente cualidades de primer orden para el fin considerado. Y decimos Ginebra, porque reúne esta hermosa ciudad cuantas cosas se exigen de una deseada capital internacional.

Desde el punto de vista de la estética urbana, quizás Zurich pudiera llevar la ventaja a Ginebra; pero Zurich se habla alemán, y esto es ya un motivo poderoso para que se encontrara la ciudad del lago Lemán sin competidor alguno suizo en la cuestión que nos ocupa. Por múltiples razones, esta ciudad es digna del honor que se le va a otorgar, si Dios quiere. Mencionamos a la Providencia, porque, dada la manera que tienen en París de llevar el asunto de la paz, cada cual hará bien en dirigirse al Cielo en demanda de divina gracia.

Volviendo a hablar de Ginebra, repetimos que si aquí se establecieran los que van a encargarse de llevar al mundo por el camino que conduce en línea recta al Paraíso, absolutamente nada les faltaría para ser felices y para realizar su misión perfectamente. Se encontrarían en una residencia verdaderamente ideal. La localidad no podría ser más bonita. Sus alrededores no podrían ser más encantadores. El lago de Ginebra, el Ródano, los Alpes, la sierra del Jura son elementos componentes de un precioso marco geográfico, y una deliciosa campiña completa el cuadro. Si la Conferencia de la Paz se decidiera a adoptar la proposición de la Comisión a que antes nos referimos, es seguro que los funcionarios de la organización central de la Sociedad de las Naciones no tendrían motivo para quejarse de su suerte. Por el momento, no se sabe a punto fijo qué locales serían asignados en Ginebra. Mas es sumamente probable que tales locales tendrían su centro en la magnífica casa de campo que, a unos tres kilómetros de esta ciudad, posee la familia Rothschild. Alrededor de ese dominio, que es muy extenso y que comprende un soberbio castillo, con frondosos jardines, se extienden vastos terrenos compuestos de parcelas cultivadas y de praderas.

Todo ello podría ser adquirido por el Estado, pues es público que el barón de Rothschild ni los demás propietarios de esos bienes podrían grandes dificultades para la venta de sus inmuebles, de suerte que a los representantes de la Liga internacional se les entregaría un delicioso lugar de residencia con todas las comodidades apetecibles.

Si colocados en él damos una vuelta de horizonte, nuestros ojos irán descubriendo los penores más bellos. Al Norte, veremos el lago Lemán, con sus aguas eternamente azules, que se extienden, con un suave oleaje, hasta los valles de la alta Saboya y los del cantón suizo del Valais, por una parte, y por otra, aquellas aguas van a juntarse con ese rico litoral del país de Vaud, litoral pintoresco y ondulado y cubierto de excelentes viñedos. Al Este, distinguiremos nuestra mirada montes y valles, que, escalonándose, se continúan poco a poco en la cordillera alpina.

Otros valles más abruptos que los anteriores contemplaremos por el lado que nos orienta hacia la provincia francesa del Chablais. Y si continuamos nuestra vuelta, acabaremos por divisar el bosque por el cual se precipita el Ródano en la boca de Lyon, y el largo majizo deteriorado por la sierra del Jura. Agréguese a lo anterior el sinúmero de pueblos y caseríos que por doquiera se advierten en esos paisajes, así como los bosques de toda especie de árboles seculares; los predos, siempre verdes; las corrientes de aguas purísimas,

El trigo para Madrid

Una Real orden interesante
Hoy publica la *Gaceta* la siguiente Real orden:

«Ilustrísimo señor: Reconociendo la necesidad de reforzar las existencias de harina en la provincia de Madrid, a fin de dar término a la directa intervención a que este Ministerio se ve obligado para el abastecimiento de dicha provincia materia para la elaboración del pan, ante las apremiantes necesidades del consumo de esta capital:

Considerando que la urgencia del caso obliga a tomar determinaciones que en plazo breve den por consecuencia que el Comité de compras del Sindicato Harinero de Madrid pueda adquirir la cantidad suficiente de trigo para atender a dichas necesidades:

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer:

1.º Que transitoriamente y mientras la citada entidad adquiere 1.000 vagonos de trigo quede en suspenso la autorización que los Sindicatos que se indican tienen para comprar en las provincias siguientes:

En la de Avila.—Los de Barcelona, Gerona, Valladolid, Salamanca, Zamora, Palencia y Segovia.

En la de Guadalajara.—Los de Barcelona, Gerona y el de Zaragoza, en los pueblos comprendidos entre el límite de la provincia de Soria y Jadraque.

En la de Toledo.—Los de Ciudad Real y Cuenca (pueblos de Santa Cruz de la Zarza y Cabezasmasada).

En la de Segovia.—Los de Valladolid, Salamanca, Zamora, Palencia y Avila.

2.º El Comité de Compras del Sindicato Harinero de Madrid queda obligado a adquirir a precio de tasa el trigo que le presenten los tenedores de este cereal.

3.º Cuando algún labrador no tuviera aceptación de sus ofertas por el Sindicato, podrá acudir a este Ministerio, quien lo adquirirá, quedando obligado aquel a hacerse cargo del trigo a precio de tasa.

4.º Si alguna oferta se refiriera a trigo que no siendo candel fuera de clase que no tuviera aplicación para el consumo de la provincia de Madrid o de procedencia, el Ministerio concederá las autorizaciones de salida para otras provincias.

5.º Las diferencias que se ofrezcan entre compradores y vendedores sobre calidad del trigo ofrecido serán sometidas a la resolución de este Ministerio.

Lo que de Real orden comunico a V. I. para su conocimiento y publicación en los Boletines oficiales de las provincias a que se hace referencia.

Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 24 de abril de 1919.—Maestre.

NOTICIAS POLITICAS
Al reunirse ayer tarde la Comisión de Presupuestos del Congreso, el presidente, señor Alvarado, solicitó fuese habilitado el día de hoy para tener una reunión, en la que pudiera tal vez quedar ultimada toda la labor de la Comisión.

El Sr. Prieto propuso que la Comisión suspendiera sus trabajos, teniendo en cuenta que hay emitidos ya bastantes dictámenes que constituyen labor sobrada para las primeras sesiones de Cortes, y reanudarlos cuando se tuviera anuncio de la fecha en que el Gobierno fuera a reunir el Parlamento.

Proseguó la propuesta del Sr. Alvarado, encaminada a que el Gobierno no pueda decir que haya encontrado dificultades en la Comisión de Presupuestos, y en su consecuencia, ésta se reunirá hoy, a las diez de la mañana.

La Comisión pasó a estudiar el presupuesto militar de Marruecos, dando cuenta de la potencia acerca del mismo el Sr. Viguera.

Los pequeños detalles que había pendientes en presupuestos de gastos, como los de Instrucción pública y de Fomento, quedaron ayer resueltos.

Con el presupuesto militar de Marruecos, que quedó dictaminado en la sesión de ayer, ha dejado ultimada la Comisión los dictámenes relativos a todo el presupuesto de gastos.

En el de ingresos no llegó a entrar la Comisión, y con ello está reanuda la existencia de la Comisión permanente de Hacienda.

Pasó la Comisión a examinar el articulado; pero antes el Sr. Cobian hizo atinadas consideraciones acerca de la importancia del déficit, exponiendo que el de este Presupuesto podía calcularse en una cifra que oscila de 700 a 800 millones.

Creía que la Comisión debía tener a la vista un plan bien meditado de ingreso para evitar que la eventualidad apuntada llegase.

Comenzó a examinar la Comisión el articulado, quedando en último hoy por la mañana y conviniendo la incorporación de nuevos artículos conteniendo algunas autorizaciones de la ley Alba.

La Sección del Suroeste, de Bilbao, ha invitado al jefe radical para dar una conferencia el día 2 de mayo.

El Sr. Lerroux ha aceptado la invitación.

Anoche marchó a Cartagena el ministro de Abastecimientos.

El Sr. Maestre regresará a Madrid pasado mañana.

CASA REAL

Su Majestad el Rey, después de despachar esta mañana con su secretario particular, Sr. Torres, marchó a la Casa de Campo, donde pasó en compañía de sus augustas hijas.

El Soberano regresó con ellas al regio Alcazar para oír misa en el oratorio particular del salón de Tapices.

La Reina Doña Victoria, totalmente recuperada de su dolencia, ha comenzado ya a recibir audiencias.

Hoy cumplimentó a la augusta señora la marquesa de San Mori, que fue presentada a la Soberana por su hermana la condesa de Alcubierre.

Por la tarde, Doña Victoria salió, por vez primera después de su dolencia, del regio Alcazar, dando un paseo en automóvil por la Casa de Campo.

Doña María Cristina fue cumplimentada, esta mañana, por la señora viuda de Rual.

SONNINO, A ITALIA
PARIS 26 (via Barcelona).—A las dos de la tarde marcha a Italia el Sr. Sonnino, acompañado del Sr. Salandra.

El primero de ambos ha conferenciado extensamente al mediodía con Mr. Pichón.

Ayuntamiento de Madrid

y se tendrá una pobre idea del cuadro que tal vez aparezca ante la vista de los mandatarios de la Sociedad de las Naciones. Razón teníamos, por consiguiente, cuando decíamos que la felicidad los acompañaría; ésta consiste en vivir allí donde cabe admirar una hermosa naturaleza.

Hay que decir también que no serán únicamente delicias campestres las que esperarán a semejantes señores mandatarios. Gozarán ellos, ciertamente, de un medio digno de la mejor pastoral clásica, circunstancia muy digna de ser tenida en cuenta por los que van a trabajar en pro de esa placida Arcadia en que le quieren convertir al mundo; pero aquellos personajes, podrán tener además a su disposición una estación particular de ferrocarril, un parque de hidroaviones, trenes que los llevarán en pocas horas a las principales capitales de Europa, y no sabemos cuántas cosas más, pues los ginebrinos están decididos a imponerse los mayores sacrificios con tal de tener contentos a los que les dispensen el honor de preferirlos.

Lo cierto es que si todo eso se realizara, Ginebra llegaría a ser una ciudad de primera clase, y ello en muy pocos años; pues ya cuenta con una buena base para llegar a ser la capital política universal. Su historia es brillante; sus luchas por la libertad fueron constantes; en ella nació Rousseau; otros muchos sabios y artistas vieron la luz en Ginebra; ningún aspecto de la vida religiosa, moral o científica ha dejado de inspirar curiosidad a esta ciudad, de lo cual son pruebas muy excelentes establecimientos de instrucción y, particularmente, su notable Universidad, la cual cuenta con estudiantes venidos de todos los países del globo.

Pues si de instituciones internacionales hablamos, tendremos que decir asimismo que la ciudad donde fue fundada la Asociación de la Cruz Roja, donde reside el Comité director de esta sociedad universal, bien puede aspirar a recibir a los órganos centrales de la Sociedad de las Naciones.

Con lo dicho basta para comprender el fundamento que tienen las esperanzas actuales de los ginebrinos, a pesar de que éstos saben muy bien que los belgas han de hacer todo lo posible para que la Conferencia de París anule la decisión de su comisión en el punto de referencia. Ante semejante temor, no se pusieron aquí banderas en los balcones y en las ventanas al recibirse el viernes la noticia de haberse ganado la primera partida. Falta que la suerte acompañe igualmente en la segunda y definitiva. Por el momento, no hay más que armarse de paciencia y esperar. De todas maneras, el problema éste resulta muy interesante, no sólo para los ginebrinos en particular, sino para todos los suizos en general; pues si Ginebra fuera, al fin, designada como capital mundial, quedaría probablemente también resuelta la cuestión de saber si Suiza ha de entrar o no en la Sociedad de las Naciones, cosa que actualmente está muy en duda, como vamos a ver.

Desde hace unos cuatro siglos, Suiza está conforme en que, para que ella pueda vivir, necesita que se le reconozca su neutralidad. La neutralidad de la Confederación es de índole singular y no admite comparación con las demás neutralidades de que se ocupan los Tratados de Derecho internacional. La neutralidad suiza no es, por ejemplo, como la que proclamó España al empezar la guerra; no es tampoco como la que observaba Bélgica en Julio de 1914. España ha sido neutral, porque le convenía serlo, y tal actitud la ha observado ejerciendo una de sus atribuciones como potencia soberana. La ya no existente neutralidad belga tuvo su origen en una servidumbre impuesta al Estado correspondiente cuando se constituyó éste, a raíz de la secesión de los Países Bajos. La neutralidad de Suiza es especial, y la única norma de la política internacional de la Confederación. Nación compuesta de tres razas diferentes, que hablaban idiomas distintos y que son influidas por varias corrientes culturales, sólo podía aspirar a subsistir desde el momento en que tuviera la seguridad de que ninguno de sus sectores nacionales se dejaría arrastrar por sugerencias de alguno de los poderosos vecinos, sugerencias que, al fin y al cabo, debían tender a perjudicar a otro de esos vecindades.

Tal es la razón de la neutralidad suiza, impuesta por las circunstancias y elevada a la categoría de precepto constitucional.

Desde principio del siglo XVII, los suizos han observado ese principio de la neutralidad; lo han respetado, decimos, desde el día en que se cansaron de ir a batirse acá y allá por los intereses ajenos. Tan grande fue su culto a la neutralidad, que no se dieron punto de reposo en 1815 hasta haber obtenido que el Consejo de París de aquella época reconociera solemnemente en un instrumento diplomático esa neutralidad, tenida por condición *sine qua non* de la existencia de la Confederación suiza. Ni en la Constitución de 1848, ni en la actual de 1874, se introdujo el menor concepto que aminora la importancia de esa neutralidad en lo que atañe a la vida interior del Estado federativo ni a sus relaciones exteriores. La guerra ha sido la piedra de toque, la cual ha permitido apreciar la clarividencia de los suizos; pues, de no haber existido la repetida neutralidad, evidente es que los hermanos se hubieran convertido en enemigos cuando menos se hubiera pensado.

Teórica y prácticamente resulta, por tanto, que la neutralidad suiza es indispensable a la vida normal de la nación.

Ahora bien; la Conferencia de París parece decidida a no admitir en la Sociedad de las Naciones a los neutrales, fueren éstos los que fueren. Suiza deberá, por lo tanto, perder ese carácter si pretende ingresar en tal asociación internacional. Este es el gran dilema impuesto actualmente a la Confederación.

«Si ustedes quieren venir con nosotros —dicen desde París los suizos— es menester venir con los demás, sin reservas ni restricciones, y si un día hay que marchar contra una potencia recalcitrante, sus tropas de ustedes y su territorio tendrán que servirnos como los soldados y los países

de cualquier otro Estado perteneciente a la Liga». Si ésta fuera lo que se dijo un día; si ésta se compusiera de todas las naciones, y si todas ellas tuvieran iguales derechos es claro que los suizos no tendrían ningún reparo que hacer al concepto anterior, y, por mucho apego que tuvieran a su neutralidad tradicional, prescindirían entonces de ella y se abstendrían de ser una enojosa excepción en Europa, mejor dicho, en el mundo.

Pero ven ellos que, por un lado, se reconoce la doctrina de Monroe, es decir, que América tendrá derecho a intervenir en los asuntos de Europa, mientras que los pueblos de este continente no habrán de mezclarse para nada en los conflictos que surjan en el Nuevo Mundo; ven que, por otra parte, se va a permitir que tales o cuales naciones pacten alianzas particulares entre sí; ven, asimismo, que a otros pueblos se les someterá a un examen antes de admitirlos en la Liga, y, en fin, que para algunas naciones, el acceso a la misma será imposible. Ven los suizos, en suma, que esa Sociedad no es la Sociedad de que se habló antes, y que se trata, en realidad, de consolidar el poderío de los vencedores.

En tales condiciones, ¿vale acaso la pena de despojarse de la neutralidad secular para obtener como sola ventaja el marchar un día a las filas de tal o cual ejército internacional?

Se ha dicho que acaso se dispensaría a Suiza de prestar ayuda militar en caso de expedición contra una nación perturbadora de la paz, y que sólo se le exigiría que tomara parte en la acción económica contraria a tal nación.

Oficiosamente, hizo saber el Gobierno suizo que esta condición sería aceptable; pero se les antoja a muchos que si Suiza fuera hostil a alguien en el terreno económico, el perjudicado se creería, inmediatamente, con el derecho de atacar al que le hacía daño, y de ahí guerra segura en territorio helvético. Es de advertir también que muchos son los que temen que en caso de que Suiza entre en la Sociedad de las Naciones, constituida como, según sedice, va a constituirse, se le imponga la obligación de dejar confiada la guardia de los pasos de los Alpes y de la línea del alto Rin a tropas de la Sociedad o de tales o cuales naciones extranjeras, que tanto monta.

El Sr. Ador, presidente de la Confederación, manifestó todo esto en París, cuando, en Enero del año actual, fué a dicha capital francesa para exponer detenidamente, ante los jefes de los aliados, las circunstancias en que se encuentra Suiza. Dicho señor fué muy atendido y se le hicieron buenas promesas, más, hasta ahora, las promesas subsisten y las realidades faltan. El origen del mal está en no haberse discutido la cuestión del Estatuto mundial por medio de un Congreso universal, en el cual hubiese representantes de todos los Estados, y todos en posesión de los mismos derechos.

Entonces se hubiera llegado probablemente a un acuerdo, pues los pueblos están cansados de guerra; cansados de dar y de recibir golpes, mientras unos cuantos aprovechados se enriquecen lejos de todo peligro.

Cuando se ve, como estamos viendo estos días, aquí, en Suiza, al ex Emperador de Austria, al ex Rey de Baviera, a algunos de los hijos del ex Emperador Guillermo, y todos ellos viviendo en sumuosas moradas, gozando de todo, no privándose de nada, y cuando se acuerda uno de que diez o doce millones de hombres yacen bajo la tierra por culpa de tales destronados, y que el mundo está en plena descomposición; que miles y miles de criaturas se mueren de hambre, y que por todas partes cunden las huelgas, los desórdenes, la inquietud; que faltan el pan, el carbón, las patatas; que falta todo, y que todos, Estados y particulares, andamos a la cuarta pregunta; viendo todas esas miserias, y comparándolas con la impunidad en que se recrean los autores de tanta desgracia, no puede uno menos de pensar que es menester estar completamente ciego para entretenerse en buscar los medios adecuados para perpetuar la posibilidad de que se repitan las iniquidades que en las negras páginas de estos últimos cinco años de historia contemporánea.

Con lo dicho, y con lo que ya se irá diciendo otros días, se comprenderá el interés con que los suizos esperan el fallo definitivo en lo que atañe a la residencia de los órganos centrales de la Sociedad o Liga de las Naciones.

Ginebra, 15 abril.

A. P.

Bandejas y vajillas plata de ley al peso. La casa que más barato vende de España, es la antigua casa de López. ZARAGOZA, 4. — Teléfono 3.376

Tribunales

EN LA AUDIENCIA
Sobre depósito de hijo: resolución de la territorial

Habiéndose en tramitación un pleito de divorcio entre D. Enrique Peinador y doña Georgina Porriá, fué sacado, por ésta, contra la voluntad de su esposo, del Colegio de jesuitas sito en la ciudad de Vigo, en que se hallaba educando, un hijo menor de ambos, que la madre solicitó del Juzgado se le entregase en depósito.

El juez de primera instancia del Hospicio, de esta corte, accedió a la pretensión de doña Georgina, y por auto de 8 de junio, ratificado por el de 23 de julio del pasado año, se entregó el joven Enrique Peinador Porriá a la custodia y cuidados de la madre.

Contra el proveído del Juzgado, el padre del muchacho interpuso al correspondiente recurso de apelación, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron, el primero la improcedencia de la decisión judicial, injustificada por no haber existido los malos tratos que estimara el juez del Hospicio, y el segundo, la necesidad de la continuación del pleito impugnado, por haberse limitado a su tiempo, indicando los puntos de vista de los letrados, apelante y apelado, señores marqueses de Villabragima y D. Isidro Zapata, que sostuvieron

VIDA ECONOMICA Y FINANCIERA

LA SEMANA EN LA BOLSA

Poco negocio acusa la semana. Los fondos públicos, atentos a los problemas políticos en la parte que les interesa, se cotizan con desventaja de algunos céntimos, acentuándose la debilidad al terminar el período.

La suscripción a los 75 millones de bonos del Tesoro restó disponibilidades al mercado, porque, como es sabido, había que depositar el 3 por 100 del importe del pedido.

No se conoce orientación del nuevo ministro de Hacienda. La situación política y social no está, sin duda, lo bastante despejada para que se empiece a pensar en proyectos; sólo parece que se solicitará por el Gobierno, de las Cortes, un recargo de 10 por 100 sobre todas las contribuciones, siguiendo la pauta ma cada en otros proyectos que quedaron sin discutir al cerrarse el Parlamento.

El Interior 4 por 100 pierde durante la semana un cuartillo, quedando a 78,25. El Exterior llega a 90,40, pero desciende después a 90,10 y los Amortizables están bien tratados, destacándose del grupo general.

Las Obligaciones del Tesoro, que subieron desde 101,75 a 102,25, retroceden a 101,25 y 102.

Los valores municipales se tratan poco, pero con firmeza.

Las acciones bancarias se mantienen a buena altura, cerrando el Banco de España a 508.

El Hipotecario, a 254. El Hispano Americano, a 315, y el Español de Crédito, a 147.

El Río de la Plata se contrata a 345. Los restantes valores se muestran sostenidos.

La Felguera bajó desde 208,50 a 175,50. En la Junta general últimamente celebrada se acordó distribuir un dividendo de 14 por 100 y ampliar los representantes de los accionistas en el Consejo desde 12 a 17.

Los ferrocarriles acusan pequeñas oscilaciones.

Las Obligaciones de Riotinto están a 14,50 y los bonos del Banco de España a 349.

El cambio internacional se presenta abiertamente en baja.

Desde 83,05 desciende el cheque sobre París a 80,80, y el de Londres, desde 23,04 a 22,97.

Hay algún papel: pero aparte esta circunstancia, la de estar aislada la plaza madrileña, que no ha tenido comunicación telegráfica con Barcelona, ha influido bastante en el descenso.

Banco Agrícola Abasolo, de Saldaña. El diputado a Cortes por el distrito de Saldaña, D. Félix Abasolo, ha fundado un Banco agrícola de su nombre, con capital de un millón de pesetas, a fin de combatir la usura.

La memoria, aprobada en la Junta general del 20 de febrero último, dice lo siguiente:

«Teniendo por objeto este Banco agrícola y exclusivamente el proteger a los agricultores y ganaderos, y especialmente a los del partido judicial de Saldaña, no extrañará a los señores accionistas que no haya beneficio alguno; pues, realmente, la voluntad de su fundador no tuvo nunca en cuenta el lucro, sino el prestar la ayuda antes indicada».

Por otro lado, el Banco no lleva más que seis meses de vida legal, y dura. Ellos han tenido que hacer los gastos inherentes a la constitución, adquisición de mobiliario, instalación y demás, los cuales en tan breve plazo no se pueden restituir con los beneficios realizados.

Teniendo en cuenta lo anterior, no llamara vuestra atención el siguiente balance que al final se consigna.

Por el resultado del balance, el Consejo propone a los señores accionistas que aquél no cierre el ejercicio social del presente año, que, según el artículo 42 de los estatutos, comprende desde el 1 de julio, que dio comienzo a sus operaciones, a 31 de diciembre de 1918, o sea los seis primeros meses de su vida legal, en los que, como os decimos antes, no ha habido medio hábil de neutralizar los gastos que la fundación de una Sociedad exige, y con el fin de que este hecho aleatorio no perjudique el crédito del Banco, se os propone el que se haga un ejercicio que comprenda desde el 1 de julio de 1918, que se constituyó, hasta el 31 de diciembre de 1919, o sean diez y ocho meses, en vez de ser un ejercicio de seis y otro de doce.

La acogida hecha a este Banco, y el número de préstamos realizados indican bien a las claras la conveniencia y necesidad del mismo para el pobre agricultor, único por quien y para quien el fundador, señor Abasolo, le creó.

El Consejo espera que, teniendo en cuenta lo expuesto, sea aprobado por vosotros, pues todo ello recaerá en beneficio de los intereses que nos están encomendados».

El Sr. Abasolo debe merecer gratitud de los agricultores de Saldaña, a los que ha librado de las garras de la usura; pero a la vez debe merecer aplausos—nosotros se los tributamos en justicia—de los demás elementos de trabajo y producción, para que el ejemplo nobilísimo del diputado palentino sirva de estímulo a quienes pueden también contribuir al ejercicio de una acción económica saludable en los campos, donde los préstamos con alto interés acusan un volumen que pudiera reducirse hasta desaparecer con prácticas semejantes a las establecidas, a base del sacrificio personal, por el Sr. Abasolo.

La Liga de las Naciones

LONDRES 17 (por cablegrama recibido el 27).—En la sesión de la Cámara de los Comunes, Robert Cecil ha manifestado tener la convicción de que la mayoría de los países neutrales, entre ellos España, que asistieron a las últimas conferencias de París, formarán parte de la Liga de las Naciones.

En breve, añadió, será levantado el blo-

queo que aún se mantiene, y hasta entonces las naciones neutrales tendrán que aceptar cierto control sobre el tráfico neutral, que es necesario mantener por ahora; pero desde luego haremos todo lo posible para que esta fiscalización desaparezca lo más rápidamente posible.

TOROS

En Madrid

Seis toros del duque de Veragua.—Matadores: Vázquez, Gaona y Camaró.

El cartel es bueno, dados los elementos de que dispone la Empresa y la ausencia de los «castros» coludidos.

El público, con deseos de ver toros, y el día, verdaderamente primaveral, hacen que la plaza esté llena a la hora de sonar los clarines para que la fiesta de comience.

Esta pacífica afición madrileña, a despecho de los abusos de todos, está visto que se halla decidida a llenar las arcas de la Empresa.

Al hacerse el paseo hay tan sólo algunos aplausos leves en las localidades del sol.

Nótese la novedad de que los banderilleros tienen comunicación directa con el capataz para evitar desgracias. Buena idea!

PRIMERO

«Zancas», melocotón, bueno de tamaño, hondo y con respeto en la cara, aunque con menos arrobos que las que son costumbre en esta ganadería.

«Todo se pierde...» Vázquez no consigue lucirse con el capote al torar por verónicas. En cambio, en el primer quite toca el testuz, siendo aplaudido.

Cumple el varagüeno, quedándose en los últimos puyazos y recargando poco al final.

Varas, cinco; caídas, tres; caballos, uno. Al tocar a banderillas, el toro está agotado, y con tendencias al gapeo.

Con gran abuso de capotazos—siempre igual—, se lleva al segundo quite, tirando sus cornadas del del duque, y estando los banderilleros bastante unidos.

Salte Vázquez y da varios pasos seguidos, haciendo una faena ligada, iguala el varagüeno, y aprovecha el espada, entrando guapamente en la suerte natural, y dando una estocada un poquito caída que tira al toro sin puntilla. La ejecución fue muy buena.

Palmas, y algunos pitos de los que no conciben otro toro que el de «pandereta».

Yo aplaudo. ¡Pues no fallaba más!

SEGUNDO

«Balerón», jabonero claro, grande y gordo. Recorrido de salida lo posos y protesta el público, con razón.

Gaona se encuentra con que el toro tira cornadas, y se arranca descompuesto y da varios lances bailados que pita el concurso.

En varas, tomó las tres primeras con bravura el varagüeno, quedándose algo para tomar la última.

Caldas, tres; caballos, tres. En los quites, la mas insoportable vulgaridad.

Peluchó y Cotre son los encargados de adornar el morrillo de la res, estando hábil el primero, y regular tan sólo el segundo.

Defendiéndose y con poder, pasa el toro a la hora suprema.

Y pasa Gaona, que comienza con la derecha y torca por la cara, pero compuesto e inteligente, cambia la decoración, y huye con descaro al colocar media atravesada en lo alto. (Pitos).

Se ahonda el estoque y descaballa Gaona al segundo intento. (Muchos pitos).

Con la muleta estuvo hábil, aunque exponiendo poco.

Con el estoque, fatal.

TERCERO

«Condoso», negro bragao, gordo, fino y de bonito tipo.

Aunque el toro se arranca franca y noblemente, no aplaudimos a Camaró, que no quiso parar con el capote. ¿Para cuándo lo deja usted, mi amigo?

«Condoso» fue muy castigado por los lanceros, y en los quites fueron justamente adivinados los tres espadas, sobre todo Gaona, que está como para torar en Vitigudino.

Varas, cuatro; caídas, dos; caballos, dos. Limón cuarteo por el lado derecho un par que se aplaude, y Pataterillo chico pareo entrando a la carrera para salir del paso.

El cordobés brinda, y saluda a su enemigo de pecho superior, aprovechando que el toro está muy bueno, por el lado derecho. Sigue la faena sin que el toro pase, por el lado izquierdo, y se descompone Camaró, que empezó valiente y con deseos. ¡Qué poco dura el bueno!

De dentro hacia fuera vemos un pinchazo en lo duro, que se aplaude.

Cógida de Camaró

Vuelve Camaró a la carga, y al clavar el estoque contrario, le empuja la res, y en el suelo le tira un hachazo terrible a la garganta.

Se levanta el diestro con la pechera destrozada, en medio de la emoción del público, y se echa el toro. (Ovación.)

Para matar bien hay que bajar más la mano de la muleta.

Lo demás es innecesario y sumamente peligroso. Se cae.

«Burla», cárdeno obscuro, grande, alto de aguijas y bonito tipo. ¡Un toro de lidia!

El público aplaude al ganadero, que presencia la corrida desde un palco.

El primer puyazo lo toma el toro con una poder enorme, destrozando al caballo.

Después, sigue demostrando poder, aunque tardó algo, lo que apuntó por si surge después la ovación al arrastrarlo.

Varas, cuatro; caídas, tres; caballos, uno. El toro cumplió bien, ayudado por su gran poder.

El Sordo debuta con un par excelente, parando en la cara. (Muchas palmas.)

Morato clavó otro par hábilmente, desarmando el varagüeno, y cerró el tercio el Sordo a la media vuelta, aprovechando.

Salte Martín a entenderse con el toro, que conserva poder, y tora tirando; a igualar tan sólo, y empujado en no llevar el toro al tercio, que es donde le podrá haber treading mejor.

Entra desde lejos y muy aprisa, hiriendo atravesado. (Pitos.)

Después coge la res la quencia de los tableros, y entre que si va de la muleta a Vázquez, y que éste tampoco quiere pasarlo, la cosa resulta bastante medianía.

Nuevamente entra el sevillano, cuarteando mucho, y colocando el acero atravesado. (Mas pitos.)

Descaballa a la segunda y se gana una bronca formidable.

Ha podido y debido estar mejor, pero el toro era muy grande y alto de aguijas, y de éstos no los matan los fenómenos. ¿Estamos?

QUINTO

«Vizainos», melocotón, también de excelente presentación. ¡En esto, superior, señor duque!

Después de un abuso escandaloso de resacas por bajo, le tora Gaona, por verónicas, sin hacerse aplaudir.

En un quite dió el mejicano una buena media verónica. ¡Ya era hora!

Resumen del tercio: cinco varas, tres caídas y ningún caballo.

El toro cumplió.

Cogó Gaona los palos, y de dentro hacia afuera, coloca un par formidable al cuarto, en la misma suerte en que fue cogido el día anterior. (Ovación grande y justa).

Vemos luego medio par, quedándose por afuera el diestro, que es un prodigio de ejecución y arte. (Nueva ovación.)

Y cierra el tercio con un par trasero cambiando los terrenos.

Ante la insistencia del público, pide permiso el espada para colocar otro par, y con gran arte pone los palos arriba, siendo nuevamente ovacionado.

¡Muy bien, si señor; ahora aplaudo yo, porque ha estado bueno el señor Rodolfo!

Debuta con el pase de la muerte, quieto y erguido como un poste. Da luego un gran paso ayudado, y un regate natural.

Vemos luego un pase de nueva invención, que pudimos decir de gaonero.

Sigue la faena lucida y artística, siendo ovacionado calurosamente. Luego hay un rodillazo de valiente, y media estocada atravesada, que fue lo peor de la bonísima faena con que nos obsequió el mejicano.

Vuelve el diestro a torar al bravo varagüeno. ¡Ya era hora de decirlo!

Un par de pasos y una estocada superior, perdiendo la muleta.

(Gran ovación y petición de oreja casi unánime.)

Todo muy justo, porque Gaona ha estado realmente superior.

El presidente le concede la oreja. ¡Muy bien hecho!

¡Ah!, y que no se nos olvide otro aplauso al toro, noble y bravo para la lidia como pocos.

SEXTO

«Bizechero», jabonero claro, gordo y bien presentado, como todos sus hermanos.

(Sigue la ovación a Gaona.)

Vázquez sustituye a Camaró veroniquando al jabonero.

El toro se arrancha bien y pega de firme, aunque los lanceros le castigan mucho.

Varas, seis; caballos, tres; caídas, cuatro.

El varagüeno deja en buen lugar el honor de la casa.

Los banderilleros, breves y clavando en lo alto.

Vázquez es recibido con siseos. ¡Cuánto rigor para los «epobes»!

El hombre está sobrio con la muleta, pero le pasa el toro por delante muchas veces.

En la suerte natural entra Martín y da con el estoque en el testuz, por levantar la cara el jabonero.

Luego, empujándose al iniciar el viaje, mete un estocazo bajo.

Vázquez, descaballa con la puntilla.

Resumen: Una buena corrida de toros por lo que al ganado respecta, y una gran faena de Gaona.

CARAMBA

Parte facultativa

Dirigida la lidia del tercer toro ha ingresado en la enfermería el diestro Camaró, con una erosión en la región infrabucal, lesión que le impide continuar la lidia. —Doctor Hinojosa.

En Vista Alegre

Seis de Moreno Santamaría para Serrano de Córdoba, Blanquito y Serrano II.

Con excelente entrada, y a la hora señalada, sale del chiquero el PRIMERO.

Le pusieron en la pila bautismal por nombre «Flamenco», berrendo en negro, bien puestado de carne y bien armado de cornamenta. La para los tres Serranos, dándole dos verónicas y dos faros, saliendo nombrado de la suerte; toma una vara, cayendo el picador al descubierto.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

Blanquito hace un quite bueno, que es aplaudido. A fuerza de echarle los caballos encima, toma las varas reglamentarias, distinguiéndose de los piqueros Veneno Chico, que pone un gran puyazo.

Serrano, al quite, que oye palmas por lo oportuno.

DEL EXTRANJERO

La situación en Augsburg

PARIS 25.—Con fecha 24 dicen de Berna que las noticias de Augsburg recibidas hasta ayer eran tranquilas.

A pesar del bando del comandante de las tropas gubernamentales, el plazo concedido para entregar las armas ha transcurrido sin que esto se verificase.

Las tropas entraron en Oberhausen, y los habitantes entregaron sus armas parcialmente.

Algunos reacios tirotearon a las tropas, produciendo un incidente que originó algunos muertos y heridos.

Las tropas comenzaron a avanzar, sin resistencia alguna por parte de los habitantes.

Los procesos turcos

PARIS 26 (vía Barcelona).—De Constantinopla dicen haber comenzado ayer a verse ante el Consejo de Guerra el sumario instruido contra los ministros unionistas, para determinar las responsabilidades en que incurrieron los directores de la política turca, desde diez años a esta parte, sin distinción de personalidades.

El Consejo examinará la política seguida en los Balcanes, en Macedonia, en Tripolitania, motivos de la alianza con los Imperios centrales y causas que determinaron el estado de decadencia hasta la derrota del Imperio.

Los periódicos turcos dicen que las declaraciones de los antiguos ministros procesados producirán sensación en todas partes.

Contra la tuberculosis

PARIS 25 (vía Barcelona).—Ha llegado una Misión americana contra la propagación de la tuberculosis.

La política portuguesa

LISBOA 25 (recibido por correo).—El Consejo de ministros se ha ocupado en las reclamaciones obreras.

En una reunión del directorio del partido democrático, éste ha resuelto tener representación en el Congreso, uniéndose en las próximas elecciones al partido socialista al que prestará todo su apoyo.

Alfonso Costa, una vez terminada la Conferencia de la Paz, quedará en París para tratar las cuestiones económicas.

Dicen de Comba (Beira Alta), que ha sido pasto de las llamas un carruaje que conducía las correspondencias del extranjero destinadas a América del Sur.

Han marchado al extranjero la condesa de Dicolón, José Azevedo Castelobranco y Anibal Soares.

LISBOA 25 (recibido por correo).—Los empleados y obreros electricistas han entregado diversas reclamaciones a la Compañía.

Prepárase una grandiosa manifestación de simpatía al ministro de Justicia, que regresa hoy a esta capital.

Se ha celebrado una Asamblea de empleados de Correos y de Telégrafos portugueses, en la que, a propuesta del señor Silva se acordó votar una moción de simpatía a los telegrafistas españoles; manifestándose que los empleados de comunicaciones portuguesas están siempre al lado de sus compañeros del otro lado de la frontera, hoy despedidos por el Gobierno español.

También se ha acordado como testimonio de solidaridad con los telegrafistas españoles negarse a recibir telegramas procedentes de España, mientras los antiguos telegrafistas no sean repuestos en sus cargos.

Alfonso Costa se presentará candidato a diputado por el distrito de Lisboa. En todos los centros políticos se activan los preparativos electorales.

Algunos periódicos dicen haberse suscitado dificultades en la Conferencia de la Paz a causa de reivindicar a la unión sudáfricana territorios de Lorenzo Marqués.

Según el periódico *La Batalla*, el ex gobernador de Mozambique Alvaro de Castro ha marchado a París con documentos pedidos por el jefe de la misión portuguesa en la Conferencia de la Paz, al objeto de impugnar las reclamaciones que hacen los sudáfricanos acerca de los expresados territorios.

Agitación revolucionaria en Bulgaria

SALONICA 25.—Reina viva agitación revolucionaria en Bulgaria.

Se han producido encuentros sangrientos entre la multitud y las tropas en Sofía y otras poblaciones importantes.

Han sido saqueados varios depósitos de víveres.

Hay numerosos muertos y heridos.

La retirada de la Misión italiana

PARIS 26 (vía Barcelona).—El asunto de Italia sigue preocupando a la opinión pública, y circulan noticias que contradicen las que en un principio corrieron; pues, contrariamente a lo que se creía; no quedará ningún delegado italiano en París.

En los Círculos italianos se comenta muy calurosamente la situación creada con motivo del incidente de Fiume, y, sobre todo, por la retirada de los plenipotenciarios italianos; no abrigando nadie la menor duda acerca de que el Parlamento de Italia aprobará la actitud de la Delegación de aquel país, en cuanto el presidente del Consejo exponga lo ocurrido en la Conferencia de la Paz.

En dichos Círculos políticos italianos se hace notar la posibilidad de que Italia tome a ocupar su sitio en la Conferencia de la Paz no bien reciba indicaciones satisfactorias sobre la suerte que se reserva a sus peticiones.

El Sr. Luzzatti ha dirigido un telegrama a Mr. Clemenceau, apelando a sus sentimientos de amistad y concordia hacia Italia y pidiéndole que haga cuantos esfuerzos le sea posible realizar para que esta nación obtenga unas satisfacciones que representen, por lo menos, el mínimo de reivindicaciones a que puede aspirar en derecho nacional.

Agrega dicho señor: «En sus horas de pasión, Italia espera se entregue confiadamente a usted».

Los Municipios italianos

ROMA 26 (vía Barcelona).—Los representantes de los Municipios italianos, el

terminar los trabajos del Congreso que acaban de celebrar, han enviado los siguientes despachos:

Uno al presidente del Consejo de París así redactado:

«Los representantes de unos 1.200 Municipios, reunidos en el Capitolio e interpretando el sentir de sus fuertes poblaciones en este momento decisivo para las reivindicaciones italianas, se dirigen a V. E. para pedirle que, sin transacción ninguna, se sirva realizarlas en nombre del derecho y de su unánime y firme voluntad».

Otro despacho, al alcalde de Fiume, así concebido:

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO
Capital: 25.000.000 de pesetas

FABRICAS EN
VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrubay), SEVILLA (El Empalme), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Trafaria)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerinas.
Acido nítrico.
Acido sulfúrico corriente.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primarias materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11)

SERVICIO AGRONÓMICO Importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid, Villanueva, 11, o al domicilio social.
Dirección telegráfica: GEINCO

El nuevo postizo

"Transformette"

En colores naturales y en colores grises o poco comunes. No deja asomar los cabellos canosos o descoloridos. Sienta a la cara perfectamente. Puede usarse para peinado alto o bajo, según se desee. En la confección del postizo

"Transformette"

se emplea sólo cabello natural, de 50 a 60 centímetros de largo y graciosamente ondado. Ajusta con tal perfección que es imposible distinguirlo del cabello propio.

La preparación

"HEALTH-GLOW"

fabricada con aceites de primera clase, presta a las mejillas el atractivo encarnado de la salud. Realiza la belleza. Dura todo el día, aunque se aplique temprano en la mañana.

Escribase en español o inglés a

BERTHA-BURKETT CO.

DEPARTAMENTO ESPAÑOL

22 WEST 39th STREET

NEW YORK

SEDLITZ

Charles Chanteaud

EL MEJOR

Laxante - Purgante

Depurativo

Contra el estreñimiento, la jaqueca, las enfermedades del hígado, del estómago, los curujones del cerebro, los vicios de la sangre, las congestiones, etc.

Exigir el frasco redondo con envoltorio de papel amarillo.

Digestión!

Los comprimidos

Escobar López

curan siempre, y completamente, todas las

enfermedades del

estómago e intestinos

Pídase en Farmacias y

Centros de específicos



EL ZOMOL

PREPARADO EN PARÍS

suaviza los procesos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-

livos de la vida, los resaca-



LA ESTAZA DE LA PEPTONA CHAPOTEAU
ha hecho adaptar por el

INSTITUTO PASTEUR

CURARINA SALAS NIETO

PREPARADA POR H. L. ROMAN E HUOS,

DE CARTAGENA (COLOMBIA)

USASE

Como contraveneno, para mordeduras de todo

animal o insecto venenoso. Como febrífugo,</